¿Quién soy yo?

Sábado

Haz Realiza la actividad de esta semana en la página 39.

Quizás has sido cristiano por toda tu vida. Tus padres te han llevado regularmente a la Escuela Sabática y a la iglesia. Conoces muchos versículos para memorizar y canciones acerca de la Biblia. Amas mucho a Jesús. Pero ahora alguien te pregunta por qué crees que Jesús es el Hijo de Dios. ¿Cómo contestarías? Jesús preguntó a sus discípulos algo similar. ¿Cómo crees que contestaron ellos?

Domingo

Lee la historia "¿Quién soy yo?".

Piensa. Si Pedro fue capaz de contestar correctamente que Jesús era el Hijo del Dios viviente, ¿por qué crees que negó a Jesús tres veces durante su juicio (Mateo 26:69-75)?

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Jesús que te ayude a consagrar o reconsagrar tu vida a él.

SEIS

MENSAJE

Adoramos a Dios cuando lo ponemos como Señor de nuestras vidas.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor" (Filipenses 2:10, 11).

(**Textos clave y referencias:** Mateo 16:13-20; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 378-386.)

"Todo lo que sucedió fue por culpa de esos despreciables espías", pensó Pedro, refunfuñando para sí mientras caminaba lentamente a lo largo del sendero. Cada vez que Jesús estaba en Galilea, el Sanedrín enviaba espías para hacer su vida miserable. Ahora se encontraban viajando nuevamente rumbo a Cesarea de Filipo. Algunos kilómetros más y llegarían. Pedro tenía los pies cansados y le dolían. Ya estaban por llegar. ¡Qué bueno!

—¡Oh! —murmuró Andrés—. Parece que el Maestro va a descansar por un rato.

—Ya era hora —contestó Pedro entre dientes.

Jesús se desvió del sendero polvoriento y se dirigió hacia un campo verde con algunos árboles que brindaban sombra cerca de un arroyo. "Me sentiré muy

Lunes

Lee Mateo 16:13 al 20.

Pregunta por lo menos a tres adultos cómo describirían quién es Jesús. Toma notas de las respuestas y luego piensa en las similitudes y en las diferencias. ¿Cuál dirías tu que es la respuesta más adecuada para decir quién es Jesús?

Piensa. ¿Cuándo y cómo llegaste a reconocer a Jesús como tu Señor?

Ora. Agradece a Jesús por lo que él es.

bien si nos sentamos aquí —pensó Pedro, mientras tomaba agua—. Hasta nos lavaremos los pies".

Jesús se sentó, y desató sus sandalias.

"Justo la idea que tenía", pensó Pedro.

Jesús lo miró y se sonrió, casi como si pudiera leer la mente de Pedro. Pedro le devolvió la sonrisa. Le gustaba el hecho de que algunas veces el Maestro parecía saber exactamente lo que él estaba pensando. Bueno, casi siempre le gustaba, pero algunas veces podía ser vergonzoso.

Pedro también se quitó las sandalias. Caminó hacia el arroyo y se paró al lado de Jesús. El agua fría se sentía deliciosa.

—¡Ven, Andrés! —dijo girando la cabeza.

—Yo estoy muy viejo para entrar en el agua —contestó Andrés desde donde estaba sentado, recostado contra un árbol con los ojos cerrados.

Pedro miró a su hermano con ojos de picardía. Se llenó las manos de agua, se dirigió en

Martes

Piensa. En la actualidad muchas personas "adoran" a un equipo de deporte profesional. Piensa en la forma en que la gente se comporta en un evento deportivo. ¿Qué tipo de cosas hacen para mostrar apoyo a su equipo favorito? ¿Es posible usar algunas de estas cosas en la adoración a Dios?

Escribe. Simula que eres uno de los discípulos de Jesús y escribe en tu diario de estudio una descripción de los eventos registrados en Mateo 16:13 al 20. Describe lo que piensas y sientes.

Ora para que puedas adorar a Dios en la forma que a él le agrade.

puntillas sobre el césped hasta donde estaba Andrés y le derramó el agua sobre la cabeza. Andrés abrió los ojos sobresaltado. Refunfuñó por un minuto secándose la cara con la manga de su túnica. Luego comenzó a reír.

—Eso me hizo bien —dijo—. ¡Muchas gracias!

Jesús caminó por el césped hacia donde estaban sentados sus discípulos en la sombra. Se sentó con ellos y luego se estiró

Miércoles

Piensa. ¿Qué cosas en tu vida podrían estar interfiriendo en tu adoración a Jesús?

Comparte la "llave" que hiciste en la Escuela Sabática con alguien durante esta semana. Si no hiciste una "llave", piensa en alguien que necesita conocer que Jesús es Señor y comparte esta noticia con esa persona.

Ora. Pide a Jesús que te ayude a deshacerte de cualquier cosa que impida que él ocupe el primer lugar en tu vida.

totalmente en el suelo, mirando hacia el cielo. El cielo tenía su color azul brillante de verano. De repente hizo una pregunta.

—¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?

—Bueno —comenzó Tomás—, yo he escuchado que algunos dicen que eres Juan el Bautista.

—Yo he escuchado que la gente dice que eres Elías —contestó Juan.

—Jeremías —dijo Mateo—. Algunos dicen que eres Jeremías.

—Otros dicen que eres uno de los profetas —dijo Santiago.

Jesús suspiró. Todas estas respuestas mostraban que la gente creía que él era un gran hombre. Pero habían fracasado en reconocer que en realidad él era Dios. Jesús volvió la cabeza y miró a sus amigos.

—Y ustedes, ¿quién dicen que soy?

Los discípulos se miraron unos a otros. De pronto todos estaban mirando a Pedro. Él sería el portavoz.

Jueves

Lee 2 Pedro 3:18. Haz una lista de tres formas en las que puedes adorar a Dios en las próximas 24 horas. Trata de ser creativo y realiza cada una de estas actividades de adoración.

Camina. Haz una caminata y observa todas las formas en que la naturaleza nos dice que Jesús es Creador y Señor.

Mira. Busca en un mapa bíblico dónde se encuentra Cesarea de Filipo.

Ora. Dedica tu vida a adorar a Jesús como tu Señor.

—Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente —contestó Pedro.

Jesús se enderezó y apoyándose en uno de sus codos miró a Pedro y sonrió.

—Dichoso tú —le dijo—, porque eso no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en el cielo.

Jesús comenzó a explicar a sus amigos de qué forma la comprensión de este punto era la llave para entrar al reino de los cielos. Nadie podrá entrar al cielo si no cree que él es Dios y no acepta que él murió por sus pecados y resucitó.

Jesús miró a la distancia. Todavía tenía muchas cosas que enseñar a esos hombres que eran sus mejores amigos en la tierra. Ellos no comprendían aún lo que estaba sucediendo. Él les explicaría ampliamente, detalle por detalle. Tenía que ir a Jerusalén y allí sufriría a manos de los dirigentes, sacerdotes y maestros de la ley. Lo colgarían en una cruz, lo cual era la peor de las muertes. Pero al tercer día resucitaría.

Jesús quedó en silencio por un momento, disfrutando el canto agudo de un pajarillo posado en una rama de un arbusto cercano. Entonces comenzó a hablar.



Viernes

Actúa. Dramatiza con tu familia la historia bíblica en el culto familiar.

Canta o toca tu canción de alabanza preferida.

Dibuja. Haz un dibujo acerca del versículo para memorizar.

Repite el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Jesús que te prepare para doblar tus rodillas delante de él.